



**P**ENSÉ morir mucho antes, y sin embargo vivo aún ; y oigo el balido de los corderillos que pastan en estos campos. ¡Recuerdo cuán tristemente nació la mañana del año ! ¡ Creía entonces morir antes de que viniesen las campanillas blancas, y ya las violetas están aquí !



\* \* \*

¡ Oh ! dulce es la nueva violeta , medio escondida entre las verdes hojas ; y todavía más dulce me parece la voz del corderillo , á mí que no me puedo levantar : hermoso es el país que nos rodea , y hermosas son las flores que entreabren sus corolas , y mucho más dulce y más hermosa que la vida es la muerte , para mí que anhelo *mar-  
charme*.

\* \* \*

Al principio me parecía tan penoso dejar el bendito sol , y ahora me parece tan duro quedarme. No obstante, hágase la voluntad del Señor. Pero creo que no pasará mucho tiempo antes de que encuentre la libertad por que suspiro ; y ese buen hombre , el sacerdote , me ha dicho palabras de paz.

\* \* \*

¡ Oh , bendita sea su bondadosa voz y su cabellera de plata ! ¡ Bendita sea su vida toda hasta que venga á encontrarme allá ! ¡ Oh ! ¡ Bendiciones sobre su bondadoso corazón y su plateada cabeza ! Mil veces le bendije mientras estaba arrodillado cerca de mi lecho.

\* \* \*

Me enseñó toda la misericordia , porque me mostró todo el pecado. Ahora , aunque mi lámpara se encendió tarde , no dudo que el Señor me abra las puertas del Paraíso. Por nada en el mundo quisiera estar buena , pues mi único deseo es ir á Aquél que murió por mí.

\* \* \*

No oí el ahullido del perro ni el canto del grillo , madre ; mi próximo fin me ha sido anunciado de un modo más grato , cuando la luz del alba empezaba á ahuyentar las sombras de la noche. Sentaos junto al lecho , madre mía , y Effie al otro lado : dejadme estrechar vuestras manos entre las mías , y os he de referir el feliz presagio.

\* \* \*

Durante la borrascosa madrugada de Marzo , oí que me llamaban los ángeles : era cuando la luna estaba poniéndose , la tierra se hallaba envuelta en una triste oscuridad ; oyóse el susurro de las hojas agitadas por el viento , y me pareció que los ángeles llamaban á mi alma.

\* \* \*

Porque hallándome enteramente despierta , me puse á pensar en vos y en la querida Effie , y me pareció veros sentadas junto al hogar , y con vestidos de luto. Mi silla



estaba desocupada. Entonces rogué por vosotras con todas mis fuerzas, me sentí resignada, y halagó mis oídos una música deliciosa, que parecía acercarse en alas del viento.

\* \* \*

Pensé que era una alucinación, y escuché atentamente: entonces oí una voz que me hablaba, pero nada comprendí; mi alma se estremeció de gozo, y oí de nuevo la música que se acercaba en alas del viento.

\* \* \*

Pero estabais durmiendo, y dije: — « No es para ellas esta música, sino para mí. » Y si se deja oír por tres veces, pensé, la tomaré por un presagio. Entonces escuché de nuevo aquella armonía celestial, que se aproximaba lentamente, hasta llegar junto á las barras de la ventana: luego pareció remontarse derechamente al cielo, y morir entre las estrellas.

\* \* \*

Creo, pues, que mi muerte está cercana. Estoy segura de no equivocarme. Sé que la bendita música siguió el camino que mi alma debe recorrer. Por lo que á mí toca, no sentiría morir hoy mismo. Pero, mi querida Effie, consuela á nuestra pobre madre después de mi muerte.

\* \* \*

Y dí á Robin algunas palabras bondadosas; dile que no se aflija, pues encontrará muchas jóvenes, más dignas que yo, dispuestas á hacerle dichoso. Si yo hubiera vivido.... no sé.... podía haber sido su mujer; pero todo eso ha terminado juntamente con mi deseo de vivir.

\* \* \*

¡ Oh, mirad! El sol empieza á salir; los cielos están encendidos; un resplandor vivísimo ilumina esos hermosos campos. ¡ Ah! ya no discurriré por ellos como otras veces; otras manos que las mías cogerán las silvestres flores que esmaltan el valle.

\* \* \*

¡ Oh, cuán dulce y extraño me parece el que, antes que este día termine, la voz que ahora está hablando puede encontrarse más allá del sol — en la mansión eterna de las almas justas y sinceras! ¿ Y qué es la vida para que nos lamentemos? ¿ Por qué la muerte nos espanta tanto?

\* \* \*

Vivir eternamente en aquella santa morada; esperar



allí un poco de tiempo hasta que vengáis Effie y vos ;  
yacer en la luz de Dios como yazgo sobre vuestro pecho...  
Allí el malvado cesa de hacernos sufrir ; allí reposan los  
que están cansados.

(Del inglés, de Tennyson).



## ÍNDICE

	Págs.
ALFREDO TENNYSON. . . . .	1
Enoch Arden. . . . .	23
Gareth y Lynette. . . . .	75
Merlin y Bibiana. . . . .	163
La Reina Ginebra. . . . .	225
Dora. . . . .	269
La Maya. . . . .	283
La vispera de año nuevo. . . . .	291
Conclusión. . . . .	297





